



Marcos 14:43-53; Mateo 26:47-56; Lucas 22:47-53; Juan 18:2-12

El Arresto y Condena de Jesús por el Sanedrín

Dos días antes de la Pascua, Jesús dijo a sus discípulos que "se entregó para ser crucificado" (Mateo 26:2).

"Entonces los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote, llamado Caifás, y se confabularon para prender con engaño a Jesús, y matarlo" (vv. 3-4). A medida que se desarrolla su trama decían: "Pero decían: «No durante la fiesta, para que no se haga alboroto en el pueblo» " (v. 5). Jerusalén era muy explosiva en el momento de la Pascua, por lo cual retrasaría la crucifixión de Jesús hasta después que las grandes multitudes abandonaron la ciudad. Tenían miedo de un levantamiento del pueblo, porque Jesús tuvo muchos seguidores en Jerusalén en la época de la Pascua. El evangelio de Mateo presenta a Jesús claramente teniendo el control de todos los acontecimientos con respecto al momento de su traición y crucifixión. Él es el Señor incluso en el tiempo de su crucifixión y los acontecimientos que lo rodean.

Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes y les dijo: «¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré?» Ellos le asignaron treinta piezas de plata. Desde entonces buscaba oportunidad para entregarlo" (vv. 14-16). Es el frío pecado, la deliberación calculada, insensible en cuanto a cómo podía entregar a Jesús a los enemigos. El mal de este delito es que Judas era uno de los doce discípulos. Esto no era alguien de la calle en el público en general que se sintió ofendido por las enseñanzas de Jesús. Este es uno de los compañeros más cercanos, que está participando en la cena de Pascua. Al comenzar con la comida Jesús confrontó a Judas quien debió haber quedado atónito al oír estas palabras de Jesús. "Cuando cayó la noche se sentó a la mesa con los doce. Y mientras comían, dijo: —De cierto os digo que uno de vosotros me va a entregar." Entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a preguntarle: — ¿Soy yo, Señor?" Entonces él, respondiendo, dijo: —El que mete la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar. A la verdad el Hijo del hombre va, tal como está escrito de él, pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. Entonces, respondiendo Judas, el que lo iba a entregar, dijo: — ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: —Tú lo has dicho (Mateo 26:20-25). (Todas las referencias bíblicas son de la Nueva Versión Internacional 1995 Actualizado a menos que se indique lo contrario). Los demás discípulos se asombraron de todo, "muy triste" o "mucho muy afligido en gran manera." Ellos estaban "enfermos de corazón", para usar las palabras de Rieu. "¿Seré yo?" Más exactamente su pregunta se hace en una forma que espera una respuesta negativa.

"¿Seguramente no seré yo, Señor?" Judas era bastante resbaladizo. J. C. Ryle observa: "Cuando nuestro Señor dijo: "Uno de vosotros me ha de entregar, nadie dijo, '¿Es Judas?'"

El apóstol Juan nos ayuda a entender lo que estaba pasando. "Respondió Jesús: —A quien yo le dé el pan mojado, ése es. Y mojado el pan, lo dio a Judas Iscariote hijo de Simón. Y después del bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: —Lo que vas a hacer, hazlo pronto." Pero ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo esto.... Cuando él tomó el bocado, salió en seguida. Era ya de noche" (Juan 13:26-28, 30). Los discípulos pensaron que ya que Judas era el tesorero Jesús le estaba mandando a hacer compras para la Pascua. Es como si Jesús dio una orden y Judas salió y puso en marcha su acto cobarde con el sumo sacerdote. Ahora puesto su plan en marcha para matar a Jesús. Hasta ahora Jesús ha dicho a menudo: "Mi hora aún no ha llegado", y ahora ha llegado (Juan 2:4; 12:23).

La muerte de Jesús Cristo se lleva a cabo en la voluntad de Dios, y nada se ha hecho fuera del propósito eterno de Dios. Dios usó el pecado de Judá para lograr su objetivo. Sin embargo, Judas no estaba obligado por Dios a traicionar a Jesús. Esa fue su elección volitiva, y sufrió las consecuencias eternas de esa decisión.

JESÚS ARRESTADO

Juan nos dice que Judas conocía el lugar donde Jesús probablemente estaría porque fuimos a menudo allí con sus discípulos (Juan 18:2). Pudo haber sido que Judas fue primero al aposento alto a buscar a Jesús y no lo encontró por lo que llevó al grupo de policías y soldados romanos del Templo de la torre de Antonia al Huerto de Getsemaní. Alfred Eldersheim nos dice que estos guardias del templo tampoco estaban regularmente armados ni entrenados. Los romanos no han tolerado una fuerza regular armada judía en Jerusalén "*(La Vida y los Tiempos de Jesús el Mesías, vol. 2, p. 541)*. Los soldados romanos eran "una fuerza de policía de emergencia "para sofocar cualquier levantamiento en Jerusalén. Desde que eran soldados romanos el Sanedrín y el sumo sacerdote tenía autorización del gobernador Pilato para usarlos. "El arreglo de esta cuestión acontecería teniendo en cuenta el retraso de la llegada de Judas y la fuerza de las armas a Getsemaní hasta después de la medianoche. La policía del templo estaban bajo orden directa como siervos-oficiales de los principales sacerdotes y los fariseos "*(John W. Shepherd, El Cristo de los Evangelios, p. 570)*.

Judas, pues, tomando una compañía de soldados y guardias de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas, antorchas y armas" (Juan 18:3). Mateo nos dice que Judas fue "muchacha gente con espadas y palos" (Mateo 26:47). "Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les preguntó: — ¿A quién buscáis?" (Juan 18:4). Ellos le respondieron: "Jesús de Nazaret". Judas está de pie con estos líderes

religiosos, y Jesús respondió: "Yo soy." En Inglés decimos: "Yo soy." Sin embargo, el original es simplemente, "YO SOY". Los líderes judíos se verían afectadas por esta afirmación de la Deidad. Dios les estaba respondiendo. El gran YO SOY EL QUE SOY.

"Cuando les dijo: «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra. Volvió, pues, a preguntarles: — ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: — A Jesús nazareno. Respondió Jesús: —Os he dicho que yo soy. Si me buscáis a mí, dejad ir a estos. Esto dijo para que se cumpliera aquello que había dicho: «De los que me diste, no perdí ninguno»" (Juan 18:6-9). Dios habló y ellos retrocedieron y cayeron al suelo. Dwight Pentecost dice: "El verbo griego para "cayó" utilizado aquí puede referirse a 'superados en una batalla por un superior" (Lucas 21:24), o significa "caer ante personas de alto rango o seres divinos" (Mat. 2:11), Apo. 5:14) El verbo mismo no nos dice si los soldados cayeron debido a que Cristo ejerce poder sobre ellos o si cayeron por respeto a su persona real, pero voluntaria o involuntariamente, esos que representaba el poder de Roma se inclinaban ante el Señor "(*Las palabras y las obras de Jesucristo*, pág. 458). Recuerda un día cuando todos los hombres se inclinaron y le adoraron a Él (Fil. 2:9-11).

Los romanos venían preparados para el conflicto con sus espadas, pero el Cordero de Dios se sometió humildemente como un cordero llevado a la masacre. Jesús estaba absolutamente en el control de la situación. "Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo el pongo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre" (Juan 10:17-18).

En este punto procede Judas para ir a Jesús y lo saluda hipócritamente conforme a la señal convenida con repetidos besos (Marcos 14:44). El beso era una forma normal de saludo entre un anfitrión y un invitado, o entre los rabinos y sus discípulos cuando Judas saludó a Jesús en el Huerto. Habría parecido ser un saludo de amistad hasta la exageración, un abrazo prolongado y exagerado llamativo. Eldersheim dice: "A medida que la banda alcanzó el Huerto, Judas fue un poco antes de ellos, y llegaron a Jesús, como si los había despertado a los tres para que se prepararan para ir al encuentro de sus captores. Él lo saludó:" ¡Salve, Rabí ", así como a ser oído por los demás, y no sólo dio un beso sino que lo cubrió de besos, le besó repetidas veces, en voz alta, efusivamente. El Salvador se presentó a la indignidad ... " (vol. 2, p. 543). El abrazo amistoso oriental fue la señal para la entrega al Maestro a sus enemigos. Es evidente que Judas estaba "exagerando su papel".

"Jesús le dijo: —Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y lo prendieron. "(Mateo 26:50).

Judas se está protegiendo a sí mismo con los hombres armados mientras a Jesús se lo llevaron. La única vez que oímos hablar de él de nuevo es el sonido de su cuerpo al caer al

suelo y reventarse.

Pedro está de pie cerca de Jesús y ve lo que está sucediendo. Con pasión está dispuesto a liberar a Jesús de esta banda de soldados. Él tiene un gran cuchillo o una espada corta (*machaira*) que había utilizado probablemente para preparar el cordero pascual. Obviamente, él no es un experto espadachín. Apunta a la cabeza del siervo del sumo sacerdote, y le pega a su oreja derecha. Juan escribe: "Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, hirió al siervo del Sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. Jesús entonces dijo a Pedro: —Mete tu espada en la vaina. La copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?" "Entonces la compañía de soldados, el comandante y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron" (Juan 18:10-12). El médico Lucas dice que Jesús tocó la oreja del siervo del sumo sacerdote, y lo sanó (Lucas 22:51). Leon Morris dice: "Jesús intervino rápidamente. Es muy posible que esta acción rápida impidió a Pedro ser arrestado" (*Mateo*, p. 675).

Mateo incluye estas palabras de Jesús: "¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y al instante pondría a mi disposición más de doce legiones de ángeles?" (Mateo 26:53). Sin duda, Pedro sabía de la observación personal del poder divino de Jesús sobre las fuerzas de la naturaleza. ¿De verdad crees que Jesús necesitaba su ayuda débil? ¿O se trata de una compensación a Pedro por su baja autoestima?

Mateo y Marcos hacen énfasis que todo esto está sucediendo para cumplir las Escrituras del Antiguo Testamento. "Entonces, ¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?" (v. 54). El evangelio de Mateo ha logrado documentar el cumplimiento de muchas de las profecías del Antiguo Testamento acerca de la venida de Cristo y su muerte. Lo que estaba ocurriendo esta noche era el cumplimiento del propósito eterno de Dios. Esto Era divina "necesidad". William Hendriksen escribe: "si no hubiera sido por decreto eterno de Dios con respecto a la salvación del hombre, un decreto se reflejaba en los profetas (Isaías 53:7, 10, 12; Jer. 23:6; Dan. 9:26; Zac. 11:12; 13:1, etc.), estos captores no podían haber logrado nada en absoluto!" (*Mateo*, p. 926).

"En aquella hora dijo Jesús a la gente: —¿Cómo contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el Templo, y no me prendisteis. Pero todo esto sucede para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándolo, huyeron" (Mateo 26:54-56). No hubiera sido difícil haber encontrado a Jesús en la semana entera mientras Jesús estaba enseñando en el recinto del Templo. Ellos no buscan el bien del público, sino sus propios intereses personales. De hecho, no podían arrestarlo hasta que Él escogió el tiempo y el lugar. Nadie puede interferir con el plan de Dios y la ejecución.

Marcos añade: "Un hombre joven le seguía, vestido sólo con una sábana de lino sobre su cuerpo desnudo, y lo agarraron, pero él se soltó de la sábana de lino y escapó desnudo" (Marcos 14:51-52). La mayoría de los estudiosos están de acuerdo en que el joven es probablemente el autor del Evangelio, Juan Marcos. Eldersheim escribe: "Cuando los

soldados habían venido a buscar a Jesús en el aposento alto de su casa, Marcos, despertó de su sueño, se apresuraron a lanzar sobre él la túnica de lino que se encontraba junto a su cama, y siguió a la banda armada para ver lo que podría resultar de eso. ahora se quedó en la parte trasera, y seguía ya que llevaron a Jesús, pero nunca imagino que iban a tratar de echar mano de él, ya que no había estado con los discípulos, ni aún en el Jardín. Sino solo ellos, tal vez los siervos judíos del sumo sacerdote, le había notado. Ellos intentaron prenderle, cuando se soltó de ellos, dejó esta prendas superiores en sus manos y huyó" (vol. 2, p. 545) .

En lugar de llamar a doce legiones de ángeles para liberarle, Jesús escogió someterse a la voluntad de Dios (Mateo 26:52).

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí está [un regalo para ti](#).

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2013 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.